

# REVISTA DE TEATROS.

## DIARIO PINTOYESCO DE LITERATURA.

NUM. 348

MADRID 17 DE DICIEMBRE DE 1843.

SEGUNDA SERIE.



### LA VENGANZA DE LOS FINADOS.

Sin responder la bohemia una palabra llenó un vaso de agua; sacó del bolsillo una caja pequeña que contenía hojas secas y simientes: de allí tomó una hoja de boj, otra de romero, y una bolita de enebro, colocólos todo en una cuchara de plata, después de bien secada, y encima de la luz de la lámpara. Mientras se calcinaban aquellas sustancias, con débil chirrido y exhalando aromática, murmuraba la bohemia veloces palabras. Sin pararse echó las cenizas en el vaso de agua, y como flotasen ligeramente en la superficie, rogó a Leonor que soplasen tres veces para sumergirlas. Luego sacó de su bolsillo otros dos objetos; un pedazo de pergamino con caracteres y figuras cabalísticas, que metió en el vaso, y además un volumen pequeño escrito del mismo modo sobre pergamino, y abriéndolo por marcada página lo colocó sobre el vaso como un techo; lo dejó allí por espacio de un minuto, durante el cual no cesó en sus plegarias y evocaciones. Por último, volvió á meterse el libro en el bolsillo y dijo:

— Ya todo está pronto.

Entonces se puso de rodillas la bohemia con el vaso al nivel de sus ojos; fijó allí la vista é interpretó lo que veía en el agua. «Habeis sido religiosa ó al menos habeis vestido hábito de novicia. — Habeis huido de un convento — de noche — con un caballero. — Atravesásteis un bosque — después una llanura — se os recibió en una espaciosa casa — os librásteis de un peligro inminente...»

— Aguardad, interrumpió Leonor. ¿No podeis decirme que se hizo de nuestra libertadora?

— No puedo hablaros sino de vos sola; solo á vos os veo. Cuan lo salgais de aquí todavía viajareis por mucho tiempo.

Permaneció la bohemia por algunos minutos sin pronunciar palabra, como absorta en una contemplación significativa; luego añadió con acento conmovido:

— ¡Ah, hija mia, ya habeis padecido muchas penas, mas no son nada en comparacion con las que os esperan.

— ¿Cuáles son esas penas?

— No tengo valor para descender á pormenores. Armas de paciencia y de fortaleza.

— ¿Y no hay algun medio de evitar esa aciaga suerte?

— Ninguno. Todo lo que puedo deciros (y aun esto de nada puede valeros) es que andeis con cuidado y que morireis en el agua por el fuego.

— ¡En el agua por el fuego! repitió Leonor asustada de aquellas siniestras palabras. ¡Gran Dios! ¿No hay para mí en la tierra refugio alguno? ¡Oh, indícadme un asilo donde pueda yo encontrar reposo.

Esta vez la bohemia no miró ya al vaso, se cubrió sus ojos con la mano, reflexionó profundamente, y dijo:

— ¡Reposo! no le encontrareis sino en la Tierra Santa.

Dichas estas palabras se levantó y salió del aposento.

(Continuará.)

### REVISTA DE TEATROS.

Al fin se cantó en el Circo la Linda de Donizetti; gustó sobremanera: el señor Becerra hizo mas

de lo que el público esperaba; lástima que se suprimiese un aria ascelete de la ópera, que bien pudiera ejecutarse atendido el éxito del resto de tan buena partitura.

En la próxima Navidad se estrenará en el teatro de la Union una zarzuela del señor Montemar titulada *La feria de Santiponce*: la música es del señor Soriano Fuertes.

En la noche del miércoles se ha estrenado en el teatro del Príncipe y á beneficio de la Sra. Teodora Lamadrid el drama en cinco actos, traducido del francés, titulado: *La Loca de Londres*. La traduccion se ha hecho con acierto, pero el éxito del drama no fué bueno, y si no fué malo, estrepitosamente malo, agradézcalo el autor francés á los esfuerzos de la esceleinte actriz española Sra. Matilde Diez, que en la referida noche dió una nueva prueba de un talento artístico y de su profundo estudio y conocimiento de la escena; hizo el papel de protagonista, representando con gran verdad los accesos de una demente. Los demas actores pusieron de su parte lo que pudieron para que el resultado no fuera el que fué.

### EL COJO.

Eugenio era un jóven sensible y bueno; tenia riquezas y una bella figura, y como era de cojo, tenia de gran cabeza y una imaginacion poderosa. Después de concluir sus estudios llegó á Segovia con ánimo de tomar estado; corria al año de 1816, época en

que contaba nuestro jóven 18 años. Con tan corta edad, sus pasiones virginales, su excelente corazón, su inmensa fortuna, y por último, con su cojera, se lanzó en medio de aquella ciudad. Por primera vez dejaba sus campos: el gran mundo le trastornó: el teatro exaltó todos sus pensamientos: su alma ardiente se arrojó con entusiasmo en pos de los deleites: los paseos le desvanecieron; como era rico compró el placer y le tuvo. En sus primeros momentos fue dichoso: mientras duró en él la efervecencia pasajera de las juveniles pasiones, nuestro jóven no curó del efecto que produciría en la sociedad la deformidad de su cojera. En el seno de las placeres nadie sabe cual es en forma, y encierra toda su alma en la sensación actual; sin embargo, el foco de las pasiones se apaga bien pronto y se deja ver claro en torno nuestro.

Eugenio era amable, pero cojo. No se mofaban de su flaqueza, pero esta era asaz conocida. Llegábale á lo vivo que hiciesen reparo de ella, porque era sensible: su figura era hermosa, pero su pierna deforme. Viéndole en tal estado las mugeres, cuchicheaban que era una de-gracia, pero esta piedad le ofendía.

Un día se halla en la plazuela de San Juan, contigua al castillo, su paseo favorito, y oyó decir á alguno que iba detrás: ¡Pobre Eugenio! lástima que sea cojo. Expresiones que le hicieron ruborizar. Escabullóse inmediatamente lleno de cólera y de vergüenza. Tomó la calle que da á la catedral, unos niños estaban jugando á los bolos; él corrió: pasó por medio y desbarató la mitad del juego.—El demonio del cojo, gritaban los chicos irritados. Sin prorrumpir espresion alguna partió á galope, y como era cojo caminaba con alguna dificultad; llegó al extremo de la calle y se detuvo, porque no podía dar un paso, depurando hasta apoyarse en la pared; una vieja que salía de su casa le dijo si quería tomar algo ó bien descansar; este cumplido en una muger del pueblo le interesó.

En tanto la vieja repuso para sí: — ¡Pobre jóven! ¡cómo palidece! Y despues le preguntó si se hallaba malo.

— No es nada, replicó Eugenio con rostro mal sereno.

— Entre Vd, continuó la vieja.

En efecto, Eugenio necesitaba reposo; dió un paso y cojeó.— ¡Pobre señor! exclamó la vieja alarimada; Vd. se ha caído: por fuerza debe sufrir mucho. ¡Cómo cojea Vd.! A estas últimas palabras Eugenio se volvió bruscamente y huyó. Llegó corriendo á su habitación. Al entrar tomó una silla y se sentó. Había algo de desesperado en sus movimientos, no podía respirar: su cabellera estaba descompuesta: su rostro desencajado. Cualquiera que sin conocerle le hubiera visto en aquel estado por primera vez, se preguntaría con sorpresa que dolor podía aquejar á aquel jóven de 18 años. Estaba sentado, y despues de un momento de pausa dijo: soy cojo y no hay parte de mi cuerpo que no se resienta de mi flaqueza, cogen de la pierna izquierda que me incomoda, eternamente en el hombro derecho todos mis vestidos me hacen un peso horroroso. Hubo un momento de silencio y de inmovilidad, despues llevó su mano al hombro con un gesto de idiota; añadió con calma. Soy cojo de la pierna izquierda y siento el rechazo en el pie derecho. Todo me atormenta en este pie; no hay modo que se preste á mi organización. No hay forma favorable para un hombre mal hecho, mi ropa queda siempre pendiente. Procuro volverme de modo que disimule y entonces se manifiesta mas terriblemente. Estoy en pie y todo mi cuerpo tiembla sobre mi pierna estropeada, estoy bien de una manera y tengo que mudar de posición. Me cansa el sosiego, me fastidia el movimiento. Voy á hacer algo, me falta firmeza. Cuán miserable soy! todo lo destruyo y rompo, todo lo dejo caer.... esto os hace reír!... que corazón teneis! ah, así son todos; cae uno y los demas se ríen.

Quisiera ser pobre y bien formado. Si hubiese nacido cojo y sin bienes creo que no sería tan digno de compasión, nadie hubiera notado mi falta. En ninguna parte soy tan miserable como en el baile, quiero bailar y no puedo, y es precisamente lo que mas amo. Hoy cojo, mañana lo seré, y pasado mañana y siempre. Las mugeres se sonríen de un bien hecho, á un cojo le amilanan; á tanto sufrir la muerte me libera de este suplicio; tendré valor para matarme!

no; siento en el fondo de mi alma una cosa que me hace amar la vida á mi pesar. Con todo me es horrible y no me atrevo á desembarazarme de ella.

Es preciso acabar, yo no puedo salir de aquí, en la calle están los que ríen, y rechinando los dientes toma un par de pistolas cargadas de antemano y que estaban sobre una cómoda, prepara la llave, al tropezar los dos castañetes sucesivos de una hacen un son siniestro parecido á los de la agonía. Se acordó que su padre se las había regalado; despues pensó en su madre.

Nosotros nos volveremos á ver en otra morada. Este mundo es un infierno. Introdujo la pistola hasta la llave en su garganta y dejó caer el gatillo. Salí el tiro, los sesos se abrieron en pedazos. El cadáver se dobló primero sobre sí mismo, despues rodó por tierra. Cuando se oyó el ruido y se acudió yacía inclinado al lado izquierdo, que era el de su cojera.

T.

## BALADA.

### TEMPESTADES DEL ALMA.

¿Por qué lloras blanca perla,  
Por qué lloras sin piedad?

¿Por qué palpita tu seno  
Y ese acervo suspirar?...

— Decía una vieja de años

A una niña angelical:

— ¡Te asusta acaso del trueno

Ese aterrador sonar?

¡Tiembas por el ronco ruido

Del fatídico huracán;

O de esa agua que á torrentes

El muro viene á azotar?...

Oh! no tiembas, no, mi niña,

Por tan leve tempestad;

Enjuga ese dulce llanto,

Es causa liviana asaz,

Que de tempestades de alma

Es mas recio el batallar.

Siguió el trueno retumbando,

El viento en su rebramar,

Y estrellándose furiosa

El agua mas pertinaz:

Siguió la niña en su lloro,

Y la dueña en preguntar,

Y en repetir sus consejas

Con imperturbable afán:

Mas, aquel ángel hermoso

Fatigado de escuchar,

Acibarado su pecho

A cada palabra mas

— Oh! dejadme por mi vida,

La dijo, quiero llorar!...

Mas fuerte que esa tormenta

Me abraza fiero volcan,

Que de tempestades de alma

Es mas recio el batallar.

— ¿Sabeis lo que son los truenos?

¿Sabeis lo que es el silbar

Del viento, y aquesas gotas

Que se oyen precipitar?

Pues son palabras que al mundo

Dirige la eternidad:

Dice en ronco con el trueno,

«Tierra, tu sino es penar;

«No gimas, porque tus ayes

«El viento los llevara,

«No llores que de tus ojos,

«Las lagrimas al rodar

«Volaran en blanca nube,

«Que parda se tornará;

«Y tus quejas y tus lloros,

«A merced del viento y,

«Formaran ronca tormenta

«Cruda imagen de tu mal,

«Pues de tempestades de alma

«Es mas recio el batallar.»

—

Calló la niña: un suspiro

De su pecho, sin piedad,

Se escapara, y de sus ojos

Copioso nuevo raudal:

Y en su mente enardecida

Agitaba sin cesar:

— ¿Por qué llorar, si mi lloro

El viento lo llevara?!!

Caerá del cielo á torrentes,

Bramando la tempestad,

Y ya en arroyo, ya en rio

Por la tierra correrá

Hasta venir á morir

En el tormentoso mar,

Para dar facil huida

A quien causara mi mal!!

— Mas entretanto! la vieja

Confiera y rugosa faz

Sonreia repitiendo

Con un acento glacial

«Llora, si, llora inocente,

Dá salida á ese volcan,

Que de tempestades de alma

Es mas recio el batallar.

ANTONIO MARIN Y GUTIERREZ.

## TEATROS.

### Cruz.

A las cuatro y media de la tarde: EL COMPOSITOR Y LA ESTRANGERA. comedia en un acto. Intermedio de baile. EL PUÑAL DEL GODO, acreditado drama en un acto. Intermedio de baile nacional. Terminará la funcion con la divertida pieza en un acto, titulada: UN LADRON MENOS.

A las ocho de la noche. 1.º Sinfonia. 2.º Se pondrá en escena el drama nuevo, original, en cuatro actos y en prosa, compuesto por un aventajado escritor, titulado: EL CIUDADANO MARAT. 5.º Zapateado, por la niña Josefina Fernandez. 4.º La pieza en un acto, nueva y original, en verso, escrita por uno de nuestros mas festivos poetas cómicos, titulada: EL PADRINO A MOJICONES. 5.º Baile nacional.

NOTA. El Ciudadano Marat, drama nuevo, original, en cuatro actos y en prosa, se vende á 8 reales vellon en la libreria de su editor don Ignacio Boix, calle de Garretas, núm. 8.

### Príncipe.

A las siete de la noche. Se pondrá en escena el drama nuevo, en cinco actos, traducido del francés, titulado: LA LOCA DE LONDRES. Pas de deux y vals del baile La Giselle, por Mme. y Mr Finart. Terminará el espectáculo con el divertido sainete titulado: Las figuras de movimiento, en el que el primer actor don Antonio de Guzman desempeñará el principal papel.

### Circo.

A las cuatro y media de la tarde. LA HIJA MAL GUARDADA. baile cómico en un acto; y concluirá la funcion con LA AURORA, gran bailable por la señora Guy Estephan.

A las siete y media de la noche. LA LINDA, ópera semi-seria en tres actos.

### Tres Muses.

A las cuatro de la tarde: se pondrá en escena la comedia en cinco actos, titulada: EL PELO DE LA DEHESA. Intermedio de baile. Dará fin con un gracioso sainete.

A las siete y media de la noche: se ejecutará el drama en cuatro actos titulado: A UN TIEMPO DAMA Y ESPOSA. Intermedio de baile, terminando con un divertido sainete.

### RECTIFICACION.

El tenor que saldrá por primera vez en el Othelo es un primero y no un segundo, como se puso por equivocacion en el número anterior.

IMPRENTA DE BOIX.